



Camino y retos de la bioética desde una perspectiva africana. Salto hacia una bioética africana

The Paths and Challenges of Bioethics from an African Perspective: A Leap towards an African Bioethics



Alban Pascal Noudjom Tchana

Universidad Pontificia Comillas

Email: 201510534@alu.comillas.edu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8158-7867>



 **Resumen**

Hoy, el continente africano enfrenta múltiples desafíos relacionados con la condición de pobreza, desigualdad y corrupción que afectan, más allá de su calidad de vida, su sistema educativo y sanitario. Existe una necesidad urgente de desarrollar una ética de la vida (bioética africana) en consonancia con la realidad social, política, económica y moral del continente africano. Sin este trabajo de contextualización, cualquier reflexión con miras al desarrollo humano integral del africano sería hipotética o irrealizable.

 **Abstract**

Today the African continent faces multiple challenges related to poverty, inequality and corruption which affect not only the quality of life, but also its educational and health systems. There is an urgent need to develop an ethics of life (African bioethics) in line with the social, political, economic and moral reality of the African continent. Without this work of contextualization, any reflection regarding the integral human development of the African populations would be hypothetical or unachievable.

 **Key words**

Bioética africana; ayuda al desarrollo; democracia; biotecnología y *leap-frogging*.
African bioethics; development aid; democracy; biotechnology and leap-frogging.

 **Fechas**

Recibido: 15/03/2019. Aceptado: 26/05/2019



En la siguiente reflexión, me refiero a África, la parte debajo del Sahara; la que comúnmente se denomina África subsahariana¹. En concreto, África Central: Angola, Camerún, Gabón, Guinea Ecuatorial, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República del Congo, Chad y Sao Tomé y Príncipe.

En un mundo cada vez más globalizado, África no puede mantenerse al margen de los grandes debates filosóficos, económicos, políticos, éticos y biotecnológicos que afectan al futuro de la humanidad. Las apuestas son altas para que este continente, “tierra de la promesa y tierra de la belleza” (Afrique, 2009), se repliegue en sí mismo y espere a que otros continentes tomen decisiones sobre temas que no solo caen bajo su competencia sino también de su destino.

1. ¿Qué significa pensar la bioética desde una perspectiva africana?

En su etimología, la bioética se refiere a *bio* (vida) y *ethos* (comportamiento). Desde el principio, esta disciplina se entiende como “una aplicación de la filosofía moral a dilemas concretos en medicina” (Martensen, 2001).

Eso exige pensar la bioética en términos de desigualdad, de exclusión, de pobreza, de explotación de los recursos naturales en el continente sin necesidad de llevarlo a otros continentes

Pensar la bioética desde una perspectiva africana puede significar al menos dos cosas: en primer lugar, comprender qué es la bioética en sentido general y, en segundo lugar, confrontar esta comprensión con los problemas existenciales que forman parte de la vida cotidiana de hombres y mujeres de esta región del continente. Eso exige pensar la bioética en términos de desigualdad, de exclusión, de pobreza, de explotación de los recursos naturales en el continente sin necesidad de llevarlo a otros continentes, de distribución equitativa de los beneficios de la explotación de los recursos, de acceso gratuitos a un sistema de salud y de educación de calidad.

En términos menos complejos, uno puede entender la bioética como una reflexión crítica sobre un conjunto de preguntas planteadas a raíz de los desarrollos recientes en el campo de biología y medicina o simplemente a raíz del egoísmo del hombre pegado únicamente a sus intereses. En un sentido amplio, este discernimiento moral incluye cuestiones bioéticas estrechamente relacionadas con otros ámbitos de competencia como la política, el derecho, la economía, la biotecnología, la filosofía o el medio ambiente.

El camino a seguir hacia una bioética específicamente africana debe ser pensado en relación con cuestiones éticas que, relacionadas con la vida del hombre o el entorno en el que está llamado a vivir, tienen un interés particular para el desarrollo sostenible de su ecosistema, así como la protección de lo que el hombre tiene de humano en sí mismo y lo que es intrínsecamente valioso en otras criaturas animales o vegetales.

¹ África subsahariana es, geográficamente, el área del continente africano que se encuentra al sur del Sahara. Por lo general llamado “África negra”. Comprende cuarenta y ocho países (incluidas las islas), el África subsahariana generalmente se subdivide en cuatro subregiones, África occidental, África oriental, África central y África meridional.



Por lo tanto, hablar de comportamiento ético y vincular este comportamiento con la preservación de la vida es tocar uno de los puntos neurálgicos que sirven de base para la ética axiológica africana. En África, el valor principal es el de la vida y su preservación. Uno de los conceptos antropológicos propios de la cosmología africana es el de la fuerza vital.

El biocentrismo de Albert Schweitzer, que otorga un lugar privilegiado a la ética de la reverencia de la vida, es un ejemplo perfecto. En su obra *La civilisation et l'éthique*, resume en estos términos y de manera hábil esta exaltación de la vida: "Soy una vida que quiere vivir, rodeada de vida que quiere vivir. Cada día y cada hora me acompaña esta convicción. Lo bueno es mantener y promover la vida. El mal es destruir la vida y obstaculizarla" (Schweitzer, 1976). De aquí la relevancia de un debate bioético centrado en los intereses existenciales propios del desarrollo humano e integral del africano.

2. Bioética y cuestiones existenciales en el continente africano: diagnóstico

El discurso bioético sería irrelevante si se desvinculara de los intereses existenciales reales propios de África en la actualidad. No hay duda de que África, por su rica historia, su potencial humano y sus recursos naturales, es la cuna de la humanidad y el continente del futuro. Sin embargo, muestra el espectáculo de una realidad triste y dolorosa. Se da una gran paradoja entre la abundancia de recursos naturales y humanos que el continente posee con la indecencia de la miseria y la pobreza que le aquejan. Las amenazas a la vida son de naturaleza múltiple.

Según un informe reciente del Banco Mundial sobre la pobreza, el número de personas pobres en África aumentó de 280 millones en 1990 a casi 330 millones en 2012

Cualquier investigador estudioso del continente africano, probablemente conozca esta famosa frase de Daniel Cohen en su libro *Richesse du Monde, pauvreté des Nations*: "Los agricultores más pobres del mundo viven principalmente en África. El hombre más pobre del mundo es probablemente uno de ellos. Ella es una mujer, una mujer africana" (Cohen, 1997).

Según un informe reciente del Banco Mundial sobre la pobreza², el número de personas pobres en África aumentó de 280 millones en 1990 a casi 330 millones en 2012. Esto supone un aumento de casi 50 millones (Poverty in a Rising Africa, 2016). El mismo informe muestra que siete de los diez países más desiguales del mundo están en África y, otro, recuerda que los veinte países más pobres del mundo, a excepción de Nepal, son africanos. El IDH de la mayoría de los países africanos³ es inferior a 0,5 e, incluso, inferior a 0,4 en los países del Sahel (el promedio mundial es de 0,7 y está muy por encima del 0,9 en los países industrializados ricos) (Pauvreté de la population de l'Afrique, S. F.).

África es el continente más pobre del mundo. La desnutrición, el difícil acceso a la atención médica o el analfabetismo son la realidad cotidiana de las personas. Esta

2 En un informe de octubre de 2015 del Banco Mundial titulado «*La pauvreté et les inégalités en Afrique: état des lieux*».

3 Excepto los países del Magreb, los de Sudáfrica, Camerún, Gabón, Congo, Ghana y Kenia.



situación de miseria se ve agravada por los conflictos y guerras. De los 13 millones de víctimas mortales de conflictos armados⁴ en el mundo, 12 millones son africanos (Ressources Naturelles, N. D.).

Este retrato oscuro de África contrasta con sus riquezas en recursos naturales. África tiene un porcentaje muy alto de la producción mundial de recursos naturales en varios

En África, existe la creencia popular de que la riqueza de un país es la fuente de su desdicha: mejor pobre, porque se vive en paz

sectores: 97% de las reservas mundiales de cobre, 80% de las de coltán, 50% de cobalto, 57% de oro, 20% de hierro y cobre, 23% de uranio y fosfatos, 32% de manganeso, 41% de vanadio, 49% de platino, 60% de diamantes y, por último, el 14% de las reservas de petróleo (ibid.). A estas riquezas debemos sumar su fauna y flora, sus grandes reservas naturales, así como, su riqueza cultural y artística; aunque su riqueza y activo fundamental es su juventud. Aquí, en África, existe la creencia popular de que la riqueza de un país es la fuente de su desdicha: mejor pobre, porque se vive en paz. La riqueza es como un cadáver que atrae

a las rapaces. El problema no es tanto el cadáver sino el ave rapaz que quiere llevarse todos los cadáveres.

El futuro de África es, también, su potencial humano. Según el PRB (Population Reference Bureau), para 2050, Nigeria, la República Democrática del Congo y Etiopía estarán entre los 10 países más poblados del mundo. Por ejemplo, en 2050, Nigeria tendrá una población de 400 millones y será la población más numerosa de África.

Según la demógrafa Veronique Hertrich, este crecimiento de la población no se debe, como muchos creeríamos, a un desconocimiento de los métodos anticonceptivos. Si existe información sobre estos métodos. Las razones habría que buscarlas en la incertidumbre de la vida que hace precaria la calidad de vida:

“Vemos en todas las encuestas que casi todas las mujeres conocen los métodos anticonceptivos”, dice la demógrafa. [...] Pero lo que también vemos es que, si las parejas tienen muchos hijos, es porque están sujetos a los objetivos, a un ideal de alta fertilidad. Está más cerca de las condiciones de desarrollo: cuando la mortalidad es alta, hay incertidumbre. Cuando también existe precariedad económica y no se puede cuidar a los ancianos, todo se basa en los niños que siguen siendo una apuesta segura. Y luego estamos en poblaciones donde el estatus social de los individuos también está vinculado a su fertilidad. (RFI, 2015)

En vista de lo anterior, entendemos por qué es importante que la reflexión bioética se realice de manera imperativa conjuntamente con cuatro temas principales: la democra-

4 Estos son datos proporcionados por el sitio web de la Fundación Mujeres por África “De los 13 millones de muertes registradas en los conflictos armados de la última década, 12 millones fueron africanos. En 2008, de los 345 conflictos armados en el mundo, 79 fueron en África. Hay 3 guerras (Chad, Sudán y Somalia) y 9 crisis graves (Malí, Nigeria, Sudán, República Democrática del Congo, Burundi, Kenia, Níger, Etiopía, etc.). África es un excelente ejemplo de la naturaleza global de las amenazas a la seguridad. Muestra que la pobreza, el hambre, las pandemias, los flujos incontrolados de personas, el cambio climático y también el terrorismo internacional, el crimen organizado y las empresas ilegales no conocen fronteras”.



tización de los Estados, la lucha contra el “espíritu de victimización”, la reducción de la pobreza y la desigualdad a través de una nueva filosofía de desarrollo, apertura a la biotecnología e inversión en estructuras de I + D.

2.1. Fortalecer los ideales democráticos

En la mayoría de los países africanos mencionados anteriormente, el estado de derecho es mucho más una ficción que una realidad

En África, donde existe una fuerte agrupación tribal, la cultura democrática parece ser el único medio capaz de unir a los diferentes grupos en un proyecto común de sociedad. Por otra parte, muchos de los políticos se sirven de la democracia para asentar regímenes dictatoriales o tribales. Así pues, se preguntan si el problema está en la naturaleza del régimen o simplemente en la pérdida del sentido del bien común. El funcionamiento de las instituciones democráticas en la mayoría de los países de África Central es precario. Esta precariedad se ve acentuada por la depredación de la riqueza natural de la que es víctima África. A esto se debe añadir el apoyo de algunos políticos de países ricos a los dictadores africanos. Esto dificulta las transiciones políticas y transforma muy rápidamente la mayoría de las democracias africanas ficticias en “monarquías constitucionales” de facto. En la mayoría de los países africanos mencionados anteriormente, el estado de derecho es mucho más una ficción que una realidad. La corrupción, la mala gestión, el nepotismo, las violaciones de las libertades fundamentales son la realidad diaria de sus instituciones estatales. Todo esto viene del juego de los intereses personales, sin más.

2.2. Salir del paradigma del chivo expiatorio y romper el círculo de la victimización

África nunca ha dejado de presentarse como víctima de otras potencias a las que considera responsables de su atraso histórico sobre el resto de las naciones. Si hay un requisito previo necesario para la construcción de un debate bioético serio, es trabajar para romper el círculo vicioso de este narcisismo pedante que se complace en la idea de victimización. Muy a menudo, África hace del llamado “abuso del que se cree víctima”, un negocio que le gusta presentar como un “currículum vivo”, una “tarjeta de presentación eterna” (Sánchez, 2014). África debe poner fin a sus llantos, asumir su pasado, tomar el control de su destino. De esta manera, asumiendo su pasado con coraje, podrá vivir su presente con entusiasmo y plantear su futuro con esperanza.

2.3. Repensar la filosofía de la ayuda al desarrollo en el continente

El tercer desafío está al nivel de un cambio de paradigma. Una reforma mental es necesaria. Un cambio en el *modus operandi* debe llevar al continente a repensar la cuestión de la ayuda al desarrollo. Como muestran algunos estudios sobre el tema, la filosofía actual de ayuda al desarrollo es una trampa fatal para África.



Dambisa Moyo, economista y autora, habla de la ayuda al desarrollo como una ayuda fatal. En su libro *Dead Aid: Why Aid Is Not Working and How There is Another Way for Africa* (2009), analiza las políticas de desarrollo de las organizaciones internacionales en el continente africano. Muestra como los contratiempos de estas ayudas pueden resultar fatales a largo plazo y, al mismo tiempo, expone razones que justifican su fracaso. Dambisa Moyo se enfrenta a uno de los grandes mitos sobre la ayuda al desarrollo: el que nos hace creer que los millones de dólares que África recibe de los países occidentales permitirá que, en África, la pobreza vaya disminuyendo y aumentando el crecimiento.

Los recursos naturales de los países africanos son la principal fuente de financiación para su desarrollo; el foco ya no está en los países donantes, sino en el clima de confianza entre los distintos Gobiernos y su gente

Sus investigaciones demuestran lo contrario. En los países receptores, la pobreza ha aumentado a medida que el crecimiento ha disminuido. Porque, para esta autora, el arraigo en una cultura de dependencia del exterior, ha fomentado el círculo vicioso de una mayor dependencia de la ayuda, el clientelismo, la corrupción y una pobreza más exacerbada. Por el contrario, señala que en los países que han reevaluado sus políticas de ayuda, el crecimiento

no solo se produjo, sino que también disminuyó la pobreza. Un dicho chino bien conocido: en vez de dar cada día el pescado a un pobre, mejor enseñarle a pescar. Este es la verdadera ayuda que necesita África.

Por lo tanto, es necesario, en palabras de la presidenta de Ghana, Nana Akufo-Ado, pensar en África más allá de la ayuda, estableciendo una plataforma que sirva de base para lo que llama la agenda "Más allá de la ayuda" (Beyond Aid Agenda). En el caso de Ghana, por ejemplo, esta agenda apunta a crear un nuevo contrato social entre el Gobierno y la sociedad, en el cual "todos los recursos financieros, nacionales y extranjeros, se consideran juntos y se usan para "hacer avanzar las cosas" (Carey, 2018). En esta perspectiva, los recursos naturales de los países africanos son la principal fuente de financiación para su desarrollo; el foco ya no está en los países donantes, sino en el clima de confianza entre los distintos gobiernos y su gente (ibid.). Aquí encontramos el modelo y la política inglesa que son mucho mejores a la francesa; el uno implica desarrollo, el otro es explotación.

2.4. Aprovechar los avances en ciencia y biotecnologías e invertir en estructuras de I + D

África debe adoptar las nuevas tecnologías e invertir mucho en biotecnología. No hay duda de que estas nuevas tecnologías revolucionarán y transformarán África. Es fácil imaginar el impacto que la biotecnología puede tener en la producción agrícola, los sistemas hidráulicos o de irrigación, en un continente que se está muriendo de hambre y luchando por conseguir agua limpia.

Sin minimizar los riesgos bioéticos que acompañan el surgimiento y la aplicación de estas nuevas técnicas a la agricultura (cultivos modificados genéticamente) y a la medicina, es de agradecer los avances que permitirían a África ponerse al día del retraso secular que acusa en comparación con los demás continentes. En término de agri-



cultura, no faltan tierra o brazos, ni siquiera técnicas, sino voluntad política interno y libertad política internacional. Por ejemplo, en Burkina, a mediados de la década de los 80, tuvimos autosuficiencia alimentaria, porque el presidente Sankara hizo valorar los aportes locales. El peligro con la biotecnología ahora en África Subsahariana, es la no preparación de las poblaciones al uso responsable de dichos productos. Y ya hay bastantes consecuencias negativas en las personas y el ecosistema.

Hoy en día, en Camerún, es posible examinar el corazón de una persona de una zona rural utilizando una tableta médica y, en Ruanda, los drones facilitan el transporte de sangre en emergencias y en áreas de difícil acceso

Muchos quieren creerlo; por lo que el concepto *Leap frogging strate*⁵ en el continente se está tomando en serio. Por ejemplo, hoy en día, en Camerún, es posible examinar el corazón de una persona de una zona rural utilizando una tableta médica y, en Ruanda, los drones facilitan el transporte de sangre en emergencias y en áreas de difícil acceso (Makhtar, 2017). El verdadero camino del progreso el propio camino: cabe trabajar para encontrarlo y seguirlo. África debe encontrar su camino propio de desarrollo.

3. Conclusión

¿Qué se puede decir para concluir esta reflexión sobre los caminos y desafíos de la bioética desde una perspectiva africana? El camino es largo y lleno de obstáculos. Los retos son muchos. Si, como en la *weltanschauung* africana, somos capaces de hacer que la visión de la reflexión bioética en general coincida con la de la protección de la vida y su salvaguarda en todas sus formas, entonces, debemos reconocer que existe una necesidad urgente antes del ejercicio real de esta disciplina: es el gran trabajo de preparación y señalización del terreno.

Debemos revisar las múltiples tradiciones de filosofías políticas que subyacen a las diversas teorías democráticas vigentes en los países africanos mencionadas anteriormente; cuestionar la cultura del victimismo que parece ser parte del subconsciente nacional de algunos de estos países; repensar la filosofía de la ayuda al desarrollo tomando como base de desarrollo un nuevo contrato social entre el Gobierno y la población y, finalmente, el compromiso de los diversos estados en la biotecnología y la asignación de fondos financieros para la investigación científica. Solo así se despejará el terreno para un pensamiento bioético relevante. Sin esta condición previa, una reflexión bioética verdaderamente africana sería o imposible o un engaño.

5 En marketing, todavía lo llamamos *bypass estrategia*. Esta estrategia consiste en dar un salto dramático de un nivel a otro más alto sin pasar por el proceso normal. Con las nuevas tecnologías, África, en su avance hacia el progreso, prescindirá de ciertas etapas seguidas por continentes como Europa o los Estados Unidos.



Bibliografía

- Afrique, J. (2009, 20 de marzo). *Benoît XVI est parti de Yaoundé pour l'Angola*. Retrieved from Jeune Afrique: <https://www.jeuneafrique.com/depeches/120213/politique/benoit-xvi-est-parti-de-yaounde-pour-l-angola/>
- Carey, R. (2018, 9 de agosto). *The 'Beyond Aid' agenda – what, who and for whom?* Retrieved from African Center for Economic Transformation: <http://acetforafrica.org/media/the-beyond-aid-agenda-what-who-and-for-whom/>
- Cohen, D. (1997). *Richesse du Monde, pauvreté des Nations*. Paris: Flammarion.
- Makhtar, D. (2017, 11 de octubre). *Africa can enjoy leapfrog development*. Retrieved from The World Bank: <http://www.worldbank.org/en/news/opinion/2017/10/11/africa-can-enjoy-leapfrog-development>
- Martensen, R. (2001). The History of Bioethics: An Essay Review. *Journal of the History of Medicine and Allied Sciences* (56), 168 -175. DOI: <https://doi.org/10.1093/jhmas/56.2.168>
- Pauvreté de la population de l'Afrique*. (n.d.). Retrieved from Wikidia: https://fr.wikidia.org/wiki/Pauvret%C3%A9_de_la_population_de_l'Afrique
- Poverty in a Rising Africa*. (2016, marzo). Retrieved from The World Bank: <http://www.worldbank.org/en/region/af/publication/poverty-rising-africa-poverty-report>
- Ressources Naturelles*. (n.d.). Retrieved from Fundación Mujeres para Africa: <https://www.mujeresporafrica.es/fr/content/ressources-naturelles-et-r%C3%A9alit%C3%A9-%C3%A9conomique>
- RFI. (2015, 08 20). *L'Afrique va connaître une forte croissance démographique d'ici 2050*. Retrieved from RFI Afrique: <http://www.rfi.fr/afrique/20150820-afrique-connaître-forte-croissance-demographique-2050-nigeria-monde>. DOI: <https://doi.org/10.18356/070f3df0-fr>
- Sánchez, E. (2014, 10 16). *El victimismo manipulador*. Retrieved from La mente es maravillosa: <https://lamenteesmaravillosa.com/el-victimismo-manipulador/>
- Schweitzer, A. (1976). *La civilisation et l'éthique*. Mulhouse: Editions Alsatia.